

VICTORIA

DEL CREYENTE

P.14

*Joy
Williams*

había estado
hospitalizada
durante 12 días
por una grave
enfermedad
y los médicos
no ofrecían
esperanza
alguna de que
sobreviviera.

Fue entonces que
¡Jesús la visitó!

Dispuesta a
**hacerlo
todo de
nuevo**

BY MELANIE HEMRY

**TÚ Y
DIOS**
Elecciones
2020

P.9

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a **las 5pm**
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Apóyate en Él!

Normalmente no le presto atención a *Muzak*™, esa música de fondo que escuchamos en las tiendas minoristas y otros establecimientos públicos. Supongo que por eso me sorprendió escuchar recientemente la canción “Apóyate en mí” (*Lean On Me*) en el sistema de sonido. Casi de inmediato, pensé en lo inapropiada que era esa canción en un momento en el que nuestro mundo se enfrenta a una pandemia.

Es un hecho que estamos todos juntos en esto. Pero ¿cómo se supone que debemos apoyarnos y animarnos mutuamente cuando el distanciamiento social nos impide abrazarnos o tocarnos? ¿Apoyarnos cuándo los apretones de manos y los golpes de puño han sido reemplazados por golpes de codo? ¿Cuándo los “choca esos cinco” se han convertido en “aire esos cinco” y el uso de una máscara oculta una sonrisa reconfortante y alentadora?

Entonces, recordé Proverbios 3:5. *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: «Apóyate, descansa y confía en el Señor con todo tu corazón y mente y no confíes en tu propia percepción o entendimiento.»

A veces en nuestras vidas, todos tenemos dolor, todos tenemos tristeza

Pero si somos sabios, sabemos que siempre habrá un mañana

Apóyate en mí cuando no seas fuerte

Y seré tu amigo, te ayudaré a seguir adelante

Porque no pasará mucho tiempo, cuando necesite a alguien en quien apoyarme.

No sabemos si Bill Withers estaba pensando espiritualmente cuando escribió esas letras hace más de 40 años. Sin embargo, sí sabemos que el autor de Proverbios 3 sabía de Quién estaba escribiendo. Estaba seguro de que, en tiempos de adversidad, podía confiar, descansar y apoyarse en Dios para que le proveyera y lo protegiera. En medio de esta pandemia de coronavirus, tenemos la misma confianza en nuestro amoroso Padre celestial, cuya fuerza se perfecciona en nuestra debilidad, siempre fiel y verdadero a Su Palabra.

Con elecciones nacionales a menos de un mes de distancia en los EE. UU., te animo a orar, escuchar, obedecer la voz de Dios y VOTAR. También querrás leer el artículo de Kenneth Copeland en la página 9, titulado “Sólo una voz”, y descubrir cómo el voto individual de un hombre cambió el curso de una nación.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 48 : NO. 10

EDICIÓN DE OCTUBRE



4
Desata tu fe
por Kenneth Copeland

9
El poder de una sola voz
por Kenneth Copeland

14
Dispuesta a hacerlo todo de nuevo
por Melanie Henry

22
CAVU: Cielo y Visibilidad ilimitados
por Happy Caldwell

26
Las Fuerzas Sobrenaturales de la Vida Divina
por Gloria Copeland



“Una gran parte de mi sanidad fue un cambio del corazón, de actitud y de enfoque. Todo lo que me importa ahora es amar.”

—Joy Williams

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth & Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2020 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debbie Ide Autores/ Melanie Henry Gina Lynnes Correccionistas de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/ Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow





DESATA TU FE

¿Sabes lo que teme el diablo?

Teme el día en que nosotros, como creyentes, descubramos nuestra verdadera identidad y todo lo que realmente tenemos en Cristo Jesús.

Cuando de veras recibimos esa revelación, nos convertimos en la mayor pesadilla del infierno. Dejamos de vernos a nosotros mismos como “antiguos pecadores salvos por la gracia” y nos damos cuenta de que «somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.» (Romanos 8:37). Nos ponemos una sonrisa al 100% en el rostro que nada podrá quitarnos, dejamos de tolerar la derrota y comenzamos a operar en una fe en Dios que supera al mundo. ¿Por qué?

Porque entender nuestra identidad en Cristo nos libra de la famosa mentira del diablo, la cual nos dice que somos indignos de caminar en el poder y las BENDICIONES de Dios. Nos libra de la condenación y nos libra para creer y recibir todo lo que la PALABRA de Dios dice que ya nos pertenece.

Lamentablemente, muchos cristianos muy bien intencionados aún no han experimentado tal grado de libertad. Oh, con seguridad ellos

han visto en la Biblia la rica herencia que Dios nos ha provisto como Sus hijos, y en oración han pedido Sus BENDICIONES. Incluso se han esforzado por creer que reciben cuando oran, como nos dijo Jesús en Marcos 11:24. Pero simplemente no parecen recibir.

Encuentran su fe obstaculizada por un sentido de inferioridad espiritual. Luchan por creer, no porque duden de la capacidad de Dios para darles lo que piden, sino porque no están seguros de que califican para recibirlo.

Todos sabemos cómo se siente porque todos hemos pasado por eso. Incluso puedes estar estancado allí ahora mismo. Pero no tienes que quedarte en ese lugar.

¡Puedes olvidar las mentiras del diablo!

Puedes tomar las verdades de las Escrituras sobre tu identidad como creyente nacido de nuevo y meditar en ellas hasta que dominen tu pensamiento. Al renovar tu mente y mantenerla renovada a la realidad de quién

eres y lo que tienes en Cristo, puedes romper todos los obstáculos para creer y desatar tu fe. Estudiemos a continuación tres de esos obstáculos a tu fe.

Obstáculo N° 1: Falta de comprensión de la Nueva Creación

«De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo; ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.» 2 Corintios 5:17-18

Mencionaré algo que no suena muy religioso en absoluto, pero que es verdad. El viejo pecador que eras antes de nacer de nuevo ya no existe. En el momento en que recibiste a Jesús como tu SEÑOR y Salvador, ese viejo pecador murió y te convertiste en una nueva creación, *un ser o una especie nueva que nunca existió antes.*

Si eras un asesino, ese asesino falleció. Esa vieja identidad fue borrada para siempre. Renacido a la imagen de Jesús, ya no eres un asesino (o un adúltero, un mentiroso o cualquier tipo de pecador que solías ser) así como Jesús tampoco lo es, porque has sido recreado por Dios. Espiritualmente has sido hecho completamente nuevo.

“Pero hermano Copeland, ¿no debería aún sentir pena por mi pasado pecaminoso?”

No. Debes olvidarlo y verte a ti mismo como una nueva criatura tal como lo hace Dios. Nunca mirarías a un bebé recién nacido de forma natural y dirías: “Oh, es una cosita dulce, pero ¿no se avergüenza de su pasado?” Eso no tendría sentido; sería completamente ilógico. Un bebé no tiene pasado, y cuando naces de nuevo en el reino de Dios, tampoco lo tienes.

Así que rehústate a mirar hacia atrás. En cambio, concéntrate en la persona que eres ahora mismo. No solo tus pecados han sido borrados por la preciosa sangre de Jesús, sino que ahora tienes en tu interior Su propia naturaleza. Él ha entrado en tu espíritu y ha traído consigo Su fe, Su justicia, Su amor, Su perdón y todos Sus demás atributos.

¡Has renacido en la grandeza!

Según la Biblia: «han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.» (1 Pedro 1:23). Eres: «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Como creyente, no eres tan solo un antiguo pecador salvo por la gracia.
(2 Corintios 5:17)

2

En Cristo, has nacido para cosas grandes.
(1 Pedro 2:9)

3

Tienes el mismo derecho que Jesús delante de Dios.
(2 Corintios 5:21)

4

La justicia no es algo que se gane. Fuiste hecho justo cuando recibiste a Jesús como tu Señor y Salvador.
(Romanos 5:17)

5

Dios te ama y te estima tanto que te ha hecho Su propia morada.
(2 Corintios 6:16)

anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.» (1 Pedro 2:9). Eres uno de los que pueden decir junto al apóstol Juan: «Él (Jesús) nos amó; con su sangre nos lavó de nuestros pecados, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre.» (Apocalipsis 1:5-6).

Repite esto en voz alta ahora mismo: “¡Soy un rey y un sacerdote!”

Eso es lo que somos todos, como creyentes. Somos realeza espiritual, nacidos de nuestro Padre celestial «que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo... porque al Padre le agradó que en él habitara toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas... en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irreprochables» (Colosenses 1:12-13, 19-22).

¡A eso le llamo estar **BENDECIDO!** En esos versículos podemos apreciar que Dios ya lo ha hecho todo por nosotros. Realmente somos nuevas creaciones en Cristo. Solo tenemos que empezar a pensar y actuar como tales. ¡Solo tenemos que comenzar a decirle no a las mentiras del diablo y decirle “sí y amén” a la verdad de la **PALABRA** de Dios!

Obstáculo N° 2: Falta de comprensión de la Justicia

«Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.» 2 Corintios 5:21

Este segundo gran obstáculo para la fe mantiene a más cristianos en esclavitud que cualquier otra cosa: no han comprendido que han sido hechos la justicia de Dios en Cristo.

Es posible que lo hayan oído predicar. Es posible que hayan leído versículos al respecto en la Biblia. Sin embargo, se perdieron la revelación porque realmente no saben lo que significa la justicia. Debido a que rara vez se usa fuera de la iglesia, la mayoría de los cristianos piensan que la justicia es solo una palabra pasada de moda que se refiere a ser lo suficientemente correcto religiosamente hablando para ganarse la aprobación de parte de Dios.

Kenneth E. Hagin, quien me enseñó acerca de la fe, solía decir que eso era lo que pensaba en sus primeros años como cristiano. Leía en Santiago 5:16 que «la



oración del justo es muy poderosa y efectiva», y pensaba: *Si tan solo pudiera llegar a ser justo, ¡Sería un verdadero genio de la oración!* Luego sacudía la cabeza porque pensaba que le tomaría dos vidas hacer lo suficiente para estar bien ante los ojos de Dios.

Solía pensar lo mismo porque eso es lo que nos ha enseñado el mundo religioso. ¡Pero el sistema religioso está equivocado! Lo descubrí cuando finalmente recibí la revelación de que soy la justicia de Dios en Cristo y grabé una canción al respecto. Las estaciones de radio cristianas (que en ese entonces todavía estaban esclavizadas por la religión) se negaban a transmitirla. Para ellos, eso sonaba como una herejía.

¡Dios los bendiga! Los disc jockeys en esas estaciones eran buenas personas pero, tal como yo, la mayoría de ellos habían sido criados en iglesias donde el único versículo que todos conocíamos era Romanos 3:23: «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios».

¡Es un versículo muy triste cuando lo sacas fuera de contexto! Nos da la impresión de que todos estamos destinados a ser pecadores para siempre. Que todos estamos condenados, sin esperanza de ser nada más que injustos ante la mirada de Dios.

Sin embargo, lee el versículo en contexto y obtendrás una imagen completamente diferente. Te darás cuenta de que el versículo 23 está entre los versículos 22 y 24, y esos versículos no nos condenan a la maldad en absoluto. Por el contrario, los mismos declaran: «La justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna... pero son justificados gratuitamente por su gracia, por medio de la redención que por Cristo Jesús...» Nota que dice *la justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo*. Es por fe, no por obras. No es algo que tengas que ganar o lograr. La justicia es un regalo que se ha proporcionado a expensas de Dios para toda la humanidad.

Esto es lo que yo llamo «¡El gran intercambio!»

Jesús fue hecho pecado con nuestros pecados para hacernos justos con Su justicia. Él sufrió nuestra vergüenza para darnos Su gloria. Estaba condenado a librarnos. Él se enfermó con nuestras enfermedades para que podamos ser sanados y vivir con salud. Fue expulsado de la presencia de Dios para darnos la bienvenida en ese lugar. Se fue al infierno para llevarnos al cielo.

«Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia mediante un solo hombre, Jesucristo. Así que, como por la transgresión de uno solo vino la condenación



VICTORIA EN VIVO

2020 EVENTOS

NOVEDADES Impacto del Coronavirus (COVID-19)
Continuamos monitoreando las restricciones de viaje y eventos. Para obtener información actualizada, incluyendo nuevos de KCM en línea y en vivo, visita:

KCM.ORG/EVENTS

Campaña de Victoria Washington, D.C.

12-14 de noviembre | Woodbridge, Va.

Además, Kenneth Copeland estará predicando en:

Servicio de Año Nuevo

31 de diciembre : Newark, Texas

emic.org

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

EVENTOS GRATUITOS

KCM.ORG/EVENTS

“La justicia es un regalo que se ha proporcionado a expensas de Dios para toda la humanidad.”



a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno solo vino la justificación de vida a todos los hombres.» (Romanos 5:17-18, énfasis del autor).

En otras palabras, ¡la sangre de Jesús resolvió el problema del pecado! Rompió el poder del pecado y puso a disposición de todos Su justicia ante el Padre. Su justicia ante Dios está suspendida en el aire, flotando como una gloriosa nube brillante sobre cada ser humano viviente en este planeta en este mismo instante. Ha alcanzado a todos los hombres.

¡Todo lo que tienes que hacer es aceptarla por medio de la fe!

Una vez que lo haces, ya no eres un pecador que está destituido de la gloria de Dios. Eres un santo que, habiendo sido «santificado, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez y para siempre.» no tiene «más conciencia de pecado.» (Hebreos 10:10, 2).

“Pero hermano Copeland, no soy perfecto. Aunque soy cristiano, a veces sigo pecando. ¿Qué puedo hacer?”

¡Arrepiéntete inmediatamente! Corre hacia tu Padre celestial, confiesa tu pecado y recibe Su perdón (1 Juan 1:9), y deja ese pecado y la conciencia de él en el pasado.

La conciencia de pecado se identifica con Adán. La conciencia de justicia se identifica con Jesús, el SEÑOR resucitado, y es tu unión con Él lo que te da poder para mantener el pecado bajo tus pies. Entonces, incluso aun cuando tropieces, mantente siempre consciente de tu justicia en Cristo.

Para lograrlo, por supuesto, tendrás que pasar tiempo a diario en la PALABRA. También tendrás que mantenerte alerta porque el diablo tratará de golpearte continuamente. “¡No eres la justicia de Dios!” te dirá. “Sé algunas de las cosas que has hecho. Eres un desastre y Dios ha estado enojado contigo durante mucho tiempo”.

El diablo nos dice ese tipo de cosas a todos. ¡Pero es una mentira descarada! Dios le dijo al Cuerpo de Cristo en Isaías 54:9: «cuando juré que nunca más las aguas del diluvio volverían a cubrir la tierra: Ya he jurado que no volveré a enojarme contra ti, ni te reñiré.»

¡Dios ya no está enojado! A veces se siente decepcionado, pero nunca se enoja con ningún creyente. Él derramó toda Su ira sobre Jesús cuando se convirtió en nuestro Sustituto, y ahora ni Él ni Jesús están enojados con nadie, más que con el diablo.

Recuérdale eso al diablo la próxima vez que venga a acecharte. Cuando intente decirte que estás en problemas con Dios, contraataca y recuérdale que él es el que está en problemas. ¡Entonces sigue tu camino regocijándote al saber que eres la justicia de Dios en Cristo!

Obstáculo N° 3: Falta de comprensión de nuestro lugar en Jesús y Su lugar en nosotros

«Hijitos, ustedes son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo.» 1 Juan 4:4

Como no puedo enumerar aquí todas las escrituras que quisiera, te daré una tarea: consigue una concordancia y busca los 130 versículos del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Apocalipsis, que contienen estas frases: *en Cristo, en Él y en Quien*. (Si no sabes cómo usar una concordancia, busca en Google).

Haz una lista de esos versículos y tómate el tiempo para escribirlos a mano. A continuación lee cada uno de ellos en contexto. Lee el capítulo completo en el que aparecen, o incluso el libro donde los encuentras. Eso absolutamente cambiará tu vida.

¡Tu fe saldrá impulsada como un cohete!

En lugar de pensar en términos de que Jesús está arriba en el cielo y tú aquí en la Tierra, te enfocarás cada vez más en Dios. Crecerás en tu habilidad de reconocer que estás en Jesús y que Él está en ti las 24 horas del día, los 7 días de la semana, y esa misma capacidad de reconocerlo te hará un valiente guerrero para el reino de Dios.

Cuando te mires al espejo por la mañana, te verás a la luz de las Escrituras como 2 Corintios 6:16, donde Pablo escribió: «¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.»». Te verás y pensarás: ¡veo a una persona que habita en Dios!

Una vez que esa forma de pensar se convierta en la norma para ti, te convertirás en una pesadilla para el diablo. Atravesarás todos los obstáculos a tu fe y dirás con denuedo cuando ores: “He sido hecho justicia de Dios por la dulce sangre de Jesús. ¡Se supone que debo estar sanado! Se supone que debo ser próspero. Se supone que debo ser BENDECIDO y ser una BENDICIÓN para los demás. Y porque sé quién soy en Cristo, entonces ¡CREO QUE RECIBO!” 🙏



El poder de una sola voz

por Kenneth Copeland

La historia de nuestra nación

y la historia de Dios están repletas de relatos de cómo una sola persona tuvo el poder de afectar el destino de una nación. Caesar Rodney era una de esas personas. Leyendo su historia, descubrimos la importancia de tan solo un voto. Para nosotros, nuestro voto individual se trata de un derecho otorgado por Dios, de un privilegio y de una solemne responsabilidad: hacer que nuestra voz sea escuchada.

Caesar Rodney era tan solo una voz. Los libros de historia apenas mencionan su nombre. No disfrutaba de la notoriedad de Thomas Jefferson ni la de Benjamin Franklin. Sin embargo, si prestas atención hoy en día, su voz aún resuena de costa a costa en los EE. UU.

La firma de Caesar Rodney es una de las 56 que se incluyen al pie de nuestra Declaración de Independencia. Pero la historia de cómo llegó a figurar en ese documento es un recordatorio

del poder de una sola voz... y una lección acerca de la responsabilidad personal.

Era el verano de 1776, y los delegados al Congreso Continental reunidos en Filadelfia habían realizado una votación preliminar sobre la resolución propuesta para la independencia. Doce de las 13 colonias se habían abstenido o votado a favor de la resolución. Pero el voto de la colonia de Delaware quedó dividido porque Caesar Rodney, uno de los tres delegados de la misma, yacía

enfermo con un cuadro de fiebre elevada a causa de un cáncer maligno.

Reconociendo la gran posibilidad de una guerra sangrienta contra Inglaterra, los delegados habían acordado que, para que la resolución pasara la votación formal, la decisión tenía que ser unánime. Cualquiera de las 13 colonias tenía en sus manos el poder de silenciar la Declaración.

Con la votación formal programada para el día siguiente, se necesitaba la votación de Rodney para destrabar el empate. La noticia de la votación llegó a su aposento en Dover, Delaware. Caesar Rodney, sintiendo el peso de la responsabilidad, se levantó de la cama, exigió un caballo y comenzó el viaje de casi 130 kilómetros.

A primera hora de la tarde siguiente llegó al *Independence Hall* justo cuando se realizaba la votación. Debilitado para desmontar y entrar, fue trasladado al Salón del Congreso en una camilla. Cuando el General Washington formuló la resolución, Rodney respondió: "Voto por la independencia."

Y con esas palabras se rompió el empate. Se declaró la independencia.

El sentido de responsabilidad personal de Caesar Rodney de estar presente para votar impidió cualquier posible viaje a Inglaterra para el tratamiento de su cáncer, el cual finalmente causó su muerte.

Sin embargo, su legado es ese único voto, el cual resuena de manera estridente a través de la historia. 🇺🇸



*“Están listos para
salir y remontarse
en el ministerio
como águilas.”*

—Dr. Tony Erby, Decano
y Rector Académico.



LA PRIMERA CLASE de graduados de la Universidad KCBC

En diciembre de 2018, Kenneth Copeland se puso de pie ante un grupo de estudiantes emocionados y declaró:

“Estás en tu lugar. ¡Dios te llamó para estar aquí! Camina en Su amor. Practica Su presencia. Piense en Él todo el tiempo. Todo esto es parte de tu entrenamiento. Por eso estás aquí.”

El viernes 7 de agosto de 2020, el hermano Copeland nuevamente se presentó ante esos estudiantes, pero ahora como los primeros graduados de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland (*Kenneth Copeland Bible College® o KCBC por sus siglas en inglés*).

Con gozo en su corazón y agradecido por lo que el Señor había hecho, animó a los más de 100 graduados al decirles: “Han logrado algo maravilloso en su vida... Solo se comienza una vez y el resto se convierte en historia, día tras día... Experimentas esa sensación de logro y deberían hacerlo. Sigán avanzando.”

Leyendo de 1 Corintios 4:1, que dice: «Todos deben considerarnos servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.», el hermano Copeland le dijo al grupo de graduados: “Ustedes ahora son administradores de los misterios de Dios.” Terminó su discurso con el desafío de que cumplan con la Gran Comisión:

“Id por todo el mundo y predicad este evangelio a toda criatura”, les dijo a los graduados. “A toda criatura. Impongan las manos sobre los enfermos y se recuperarán. Prediquen, enseñen y sanen como Jesús. ¡Y lleven este evangelio desde la cima del mundo hasta el valle más profundo y a todos los confines de la Tierra!”



Millicent Macauley, 2020 valedictorian, se dirige a una de sus clases.

Un logro bien ganado

Fue realmente un logro para los graduados, quienes fueron reconocidos junto a sus profesores, administradores y seres queridos por su arduo trabajo y sus logros durante el programa de dos años. Si bien estos hombres y mujeres vinieron de todas partes, de diferentes orígenes, edades y razas, todos han recorrido un camino similar y han salido victoriosos.

En la ceremonia de apertura de la universidad en el otoño de 2018, el hermano Copeland oró para que KCBC fuera “un lugar donde la PALABRA de Dios nunca fuera adulterada, donde nunca se permitan las ideas carnales de la educación.” KCBC se ha aferrado a esos ideales y el resultado ha sido un grupo de estudiantes que han estudiado la Biblia en profundidad y madurado en su fe mientras se preparan para lograr sus llamamientos únicos.

El decano y director académico, el Dr. Tony Erby, aplaude el crecimiento que han logrado estos

estudiantes y está emocionado de ver cómo sus ejemplos beneficiarán al Cuerpo de Cristo.

“Estos estudiantes operarán a un nivel más alto, no solo en su dominio de la Palabra de Fe, y no solo en base a haber crecido espiritualmente, sino también en cómo ministrar hábilmente con un nivel de excelencia e integridad”, dijo Erby.

Cada estudiante se graduó con un título de Asociado en Estudios Bíblicos. El programa, acreditado por la Comisión Internacional de Acreditación *Transworld*, es único porque combina un estudio académico sólido con oportunidades prácticas en el ministerio. Estas oportunidades ministeriales van desde servir en iglesias locales hasta tener un impacto en distintos ministerios internacionales, algo a lo que Erby se refiere como el “trípode del entrenamiento”.

Durante sus años universitarios, los estudiantes asistieron a clases de teología, incluyendo materias como “Estudios del Antiguo y Nuevo Testamento”;



“Cristo el Sanador”; “LA BENDICIÓN”, así como clases prácticas de “Aplicaciones Ministeriales” y “Presupuesto y Finanzas”. Los estudiantes también participaron en clases electivas que complementaron sus llamamientos, como “Administración de Iglesias”, “Ministerio de Adoración”, “Ministerio de Niños y Jóvenes” y “Liderazgo empresarial y del mercado”.

Su formación también fue más allá del aula. Además de los estudios tradicionales, los graduados completaron un rango de 30-60 horas prácticas y horas de voluntariado cada semestre en campos como el ministerio de niños, el ministerio de jóvenes, audiovisuales, planificación de eventos y más. Este tipo de ministerio práctico es clave para la misión de KCBC y es otro elemento que distingue a la Universidad. Les permite a los estudiantes aplicar de manera práctica lo que han aprendido y también obtener sabiduría de ministros experimentados en el campo. ¿El resultado? Los estudiantes aprendieron cómo luce la excelencia en el ministerio en la vida real, a diario.

Por supuesto, el 2020 vino con sus propios desafíos, únicos por el COVID-19. Los estudiantes y la facultad tuvieron que presionar para aprender, enseñar y apoyarse mutuamente durante esta temporada de incertidumbre. Los cierres hicieron que las clases en persona fueran imposibles durante esta temporada pero, incluso con los obstáculos, los estudiantes obtuvieron valiosas lecciones de ministerio. También aprendieron lo necesario que es orar a través de las dificultades y permanecer en la fe, sabiendo que los planes de Dios siempre se cumplen.

“El resultado son gigantes de la fe”, dijo Erby, quien admite que la temporada de COVID-19 fue una olla a presión para los estudiantes y la Universidad; sin embargo, dijo que permitió la resolución creativa de problemas.

“La necesidad de adaptarse los preparó de una manera mejor de lo que hubiera sido posible si no hubiéramos tenido que pasar por eso”, nos comparte.

Llamados únicos para una clase de graduados única

Los estudiantes de 2020 están preparados para cumplir con sus llamados únicos. KCBC requiere que los estudiantes puedan articular cuál es su vocación antes de graduarse. Luego se les anima a buscar al Señor para conocer los pasos exactos que tomarán para lograr ese llamado. Este ejercicio evita que los estudiantes se sientan inseguros o sin dirección después de la graduación. Por lo tanto, comenzaron a trabajar con lo que el Señor les indicó hacer.

Muchos se unirán a uno de los cinco ministerios (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros) como se describe en Efesios 4:11. Otros continuarán su educación, llevando su comprensión fortalecida de la Palabra y su fe madura en sus futuras actividades académicas. Otros ayudarán a los ministerios existentes o incluso ingresarán al ministerio empresarial. Sea como fuere, los estudiantes cumplirán con la misión de la universidad de preparar a los gigantes, así como a los eruditos, de la fe.

Por supuesto, los graduados seguirán contando con el apoyo de KCBC. La universidad ha creado un portal en línea para que los exalumnos puedan conectarse y apoyarse mutuamente en los próximos años. Si necesitan contactar a un líder escolar para pedir consejo u oración, también encontrarán ese apoyo allí.

“Los ayudamos a seguir de pie en su crecimiento”, dice Erby, “y si tienen algún desafío u oportunidad única, podemos ser un recurso para ellos.”

A medida que la Universidad mira hacia el futuro, la misma ofrece aún más oportunidades. A partir de este otoño, KCBC permitirá que las clases sean auditadas, por lo que incluso si las personas no pueden o no quieren participar en el programa completo, aún pueden tomar clases individuales.

Definitivamente es un futuro brillante para los graduados de KCBC 2020 y para la universidad; y esperamos ver lo que el Señor hace a través de estos hombres y mujeres de Dios llenos de fe. Como dice Erby: “Están listos para salir y remontarse en el ministerio como águilas.”

¡Felicitaciones, Clase del 2020 de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland! 🎓



Han logrado algo maravilloso en su vida... Solo se comienza una vez y el resto se convierte en historia, día tras día... Experimentas esa sensación de logro y deberían hacerlo. Sigán avanzando.



por
Melanie
Henry

DISPUESTA A hacerlo todo de nuevo

El sol sonreía sobre el cielo de San Diego justo antes de sumergirse en el horizonte. Las gaviotas se zambullían en busca de peces mientras la tenue brisa acarrea el olor salado de las aguas. Joy Omega Grey interceptó el sonido de una melodía en las cercanías y comenzó a tararearla acompañando las notas musicales.

Entonces se detuvo. Esa música representaba su vida pasada. Había crecido en Annapolis, Maryland, y era la menor de ocho hermanos. Sus dos padres eran ministros del evangelio. Su madre era una evangelista itinerante. Su padre era un cantor. Los ocho niños también cantaban, pero Joy fue la única que decidió continuar a modo profesional.

Después de que la vida la golpeara lo suficiente, se dio cuenta de que sus padres estaban





Joy y Del Williams

equivocados. No había nada en el cristianismo. Era noticias viejas. Ella estaba decepcionada con Dios: acarreaba un matrimonio fallido, un aborto espontáneo... y la lista continuaba.

Joy necesitaba algo novedoso. Había comenzado a practicar el budismo y quería convertirse en sintoísta. El politeísmo tenía más sentido que un único camino. Ella acababa de regresar de estudiar a *Lao Tse*.

Cuando se detenía a meditarlo, se daba cuenta que algunas cosas habían cambiado desde que se alejó del cristianismo. Ella siempre había tenido un don de videncia. Desde que tenía memoria había visto cosas en el espíritu. A menudo había percibido distintos eventos antes de que se materializaran. Sin embargo, curiosamente, no había visto nada durante los últimos siete años. Encogiéndose de hombros, se sumergió en su interior.

Sin previo aviso, la hermana mayor de Joy apareció en una visión frente a ella. “Ven conmigo”, le dijo su hermana.

En un destello de teletransportación sobrenatural, Joy se encontró en una habitación del hospital en Maryland. Su hermana yacía en la cama, con los ojos cerrados e inmóviles. Joy se sentó a su lado.

“Es hora de que me vaya a casa”, le dijo su hermana.

“¡No! ¡No! ¡No!” gimió Joy. “¡No puedes irte sin mí!”

“Joy, necesito que me dejes ir.”

“No sé cómo.”, sollozó Joy.

La boca de su hermana nunca se movió. Estaban comunicándose de espíritu a espíritu. Joy tuvo dificultades para seguirle el ritmo. Lo extraño era que su hermana había sufrido lo que la gente definía como un retraso mental leve. Pero ella no era retrasada; tan solo era lenta.

Excepto que ahora, su hermana le habló con una brillantez única que Joy nunca había escuchado antes.

“¡Ve más despacio!” le suplicó Joy.

Por una fracción de segundo, Joy sintió el dolor de su hermana.

“¡De acuerdo, vete!” asintió Joy. “Sólo vete. No quiero que sufras ese tipo de dolor.”

“Joy, sé que estás practicando otras religiones. Entiendo que estás en una búsqueda. Pero

escucháme bien: Jesús viene a buscarme. Él volverá algún día. Elige bien a quién servirás.”

Dando la vuelta en “U”

“Esa experiencia cambió mi vida”, admite Joy. “Cuando mi hermana dejó este mundo, pude vislumbrar una luz cegadora. Detrás de ella estaba un hombre, y yo sabía que era Jesús. A medida que maduraba en el Señor, me di cuenta de que había vivido la vida en mis propios términos. Nunca le pregunté a Dios con quién me casaría. Sin embargo, cuando las cosas no salieron bien, lo había culpado por mis decisiones.”

“Me uní a un ministerio itinerante multicultural en San Diego. Unos 20 de nosotros cantábamos, viajando a hospitales, prisiones, esquinas y playas.”

“Un amigo me presentó al Dr. Delwin Williams, un psiquiatra de Texas. Era un buen hombre, pero por alguna razón no hicimos clic. Pasaron varios años, pero nuestro amigo en común se negó a darse por vencido. Fui cautelosa porque no quería casarme fuera de la voluntad de Dios. Una cosa que podría decir de él es que tenía una fe maravillosa, como la de un bulldog.”

“Yo era gerente de una empresa de tecnología en San Diego. Trabajaba en el área de protección de computadoras. La compañía me había dado una oficina grande y me permitía tomarme tiempo libre para ministrar.”

“El Señor me dijo que grabara un CD. Me comuniqué con el estudio de grabación que usaba Janet Jackson. Era caro y no tenía dinero. Mi cumpleaños era el 14 de agosto y me habían enviado a casa para recuperarme de una neumonía ambulante, cuando recibí una llamada del estudio. Un violinista famoso había programado el estudio pero no podía asistir. Me dijeron que si quería podía usarlo sin cargo. Aunque tenía neumonía, no iba a perderme la oportunidad que Dios me había dado. Mientras grababa, un grupo de rap estaba en uno de los estudios contiguos. Vinieron a escucharme. Después, les extendí una invitación para que aceptaran a Jesús. ¡Fueron salvados! Fue maravilloso.”

Aprendiendo sobre la Fe

Delwin Williams era el hijo de dos maestros de colegio en la ciudad de Dallas. La familia conocía de Dios pero no iba a la iglesia. La abuela de Del, en el este de Texas, fue quien le enseñó la importancia de tener a Dios en su vida. Cuando era niño, Del sabía que era Dios quien le había dado las instrucciones de estudiar medicina.

Cuando creció, Del decidió buscar un trabajo en un hospital para asegurarse de poder trabajar en la rama medicinal. El único trabajo que pudo conseguir fue en un hospital psiquiátrico.



Mientras grababa, un grupo de rap estaba en uno de los estudios contiguos. Vinieron a escucharme. Después, les extendí una invitación para que aceptaran a Jesús. ¡Fueron salvados!



Hasta ese momento, nunca había considerado la psiquiatría. Asistió a la Universidad de Medicina Southwestern en Dallas. Posteriormente, hizo su residencia en el Hospital Psiquiátrico Timberlawn, que en ese momento era uno de los mejores hospitales psiquiátricos del país.

“Durante la residencia, me di cuenta de que no tenía respuestas a muchos de los traumas que había escuchado de mis pacientes. Comencé a preguntarles a mis directores e instructores cómo trataban el componente espiritual en sus pacientes. Recibí muchas miradas en blanco y ninguna respuesta. Sabía que tenía que resolverlo por mi propia cuenta. Comencé a asistir a una buena iglesia y aprendí algunas cosas fundamentales.”

“Dios puso en mi corazón trabajar en la salud mental comunitaria. Me abrió la puerta para trabajar en el Hospital JPS en el centro de Fort Worth. He estado allí desde 1990. Muchos de mis socios comerciales me guiaron y me ayudaron a lo largo de los años. Buscando por más, comencé a escuchar al Dr. Frederick K.C. Price y a obtener respuestas. Él siempre decía: ‘No tienes que creerme. Lee el libro por ti mismo.’”

“Pensé que era un buen consejo y comencé a leer la Biblia. En ese tiempo fue que descubrí a Kenneth Copeland y comencé a escuchar su transmisión diaria. Estaba obteniendo respuestas a muchas de mis preguntas sobre cómo podríamos hacer más por los pacientes que estábamos tratando. Sabía que los estábamos ayudando mental y emocionalmente, pero nunca nos habíamos ocupado del componente espiritual. El hermano Copeland me ayudó a satisfacer esa necesidad.”

Encontrando el gozo

“Fui a la universidad de medicina con uno de mis mejores amigos y le presenté a su esposa. Nos mantuvimos en contacto incluso después de que se mudó a California, y los visité a menudo. Él cantaba en el coro con Joy y nos presentó. No hubo ese clic. Nueve años después, sin embargo, descubrimos que se suponía que estuviéramos juntos. Le propuse matrimonio el día de San Valentín. Ella dijo que sí.”

Unos años más tarde, Joy fue diagnosticada con seis fibromas uterinos. Eso no explicaba por qué no se sentía como ella misma. Hacía ejercicio de forma regular. Comía bien. Sin embargo, sufría de dolores en varias partes de su cuerpo y ya no podía dormir boca arriba.

“Algo está mal”, le dijo Del, llevándola a una clínica cercana. Le sacaron una muestra de sangre y le dijeron a Del que la llevara a la sala de emergencias.

“Me admitieron en el hospital”, recuerda

“pero seguí empeorando mientras intentaban diagnosticarme. Resulta que tenía pielonefritis, una infección en los riñones. Fue causada por la bacteria E. Coli y había alcanzado un estado de sepsis. Cuando mis riñones dejaron de funcionar ya había acumulado 15 kg de líquido en mi cuerpo. Mi piel estaba tan tensa que parecía que iba a estallar.”

“Órgano tras órgano dejó de funcionar. Tenía unos 10 médicos que me atendían. No podía pensar con claridad. Mi visión estaba borrosa. No podía comer. No podía ponerme de pie. Sentía que me estaba muriendo. No podía mover los brazos ni las piernas. Todo lo que podía hacer era quedarme quieta en la camilla.”

Dos de los médicos de Joy hablaron con Del en privado.

“Tienes que prepararte para lo peor”, le dijeron. “Ella nunca se recuperará de esto. Incluso si sobrevive, no se recuperará.”

“Entiendo lo que me están diciendo médicamente”, les respondió Del. “Pero somos cristianos. Creemos que Joy está totalmente sanada. Haremos lo que tengamos que hacer médicamente en términos de tratamiento, pero estamos a favor de la sanación total.”

La fe se rehúsa a darse por vencida

Del había estado viendo a Kenneth Copeland el tiempo suficiente para que nada pudiera apartarlo de su posición de fe. En la habitación del hospital, Joy lo miró con ojos cansados. “No creen que saldré adelante.”

“No te estás muriendo”, le dijo. “Sé cómo trabaja Dios. Pero mientras estás aquí, ¿por qué no ministras a otras personas?”

Joy miró a su marido como si le faltara un tornillo.

¿Qué le pasa?

Más tarde sintió convicción al respecto.

¿Por qué no hacer lo que Dios me ha creado para hacer mientras haya aliento en mi cuerpo?

Así fue como Joy comenzó a orar por otras personas. Algunos que habían sido programados para cirugía resultaron no necesitarla. Las mujeres que tenían problemas para dar a luz salieron sin problemas. La gente se estaba sanando a diestra y siniestra.

Mientras tanto, la situación de Joy empeoraba.

Estaba durmiendo casi inconsciente cuando su amiga, una anestesióloga, entró en la habitación.

“Una gran parte de mi sanidad fue un cambio del corazón, de actitud y de enfoque. Todo lo que me importa ahora es amarlo.”



LEAMOS LA BIBLIA

OCTUBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Jue	1	Jer. 9-10	2 Tim. 1
Vie	2	Jer. 11-12	2 Tim. 2
Sab	3	Jer. 13-14	
Dom	4	Sal. 110-114; Pro. 24:23-34	
Lun	5	Jer. 15-16	2 Tim. 3
Mar	6	Jer. 17-18	2 Tim. 4
Mier	7	Jer. 19-20	Ti. 1
Jue	8	Jer. 21-22	Ti. 2
Vie	9	Jer. 23	Ti. 3
Sab	10	Jer. 24-25	
Dom	11	Sal. 115-118; Pro. 25:1-20	
Lun	12	Jer. 26-27	Flm.
Mar	13	Jer. 28-29	Heb. 1
Mier	14	Jer. 30-31	Heb. 2
Jue	15	Jer. 32	Heb. 3
Vie	16	Jer. 33-34	Heb. 4
Sab	17	Jer. 35-36	
Dom	18	Sal. 119: 1-48; Pro. 25:21-26:12	
Lun	19	Jer. 37-38	Heb. 5
Mar	20	Jer. 39-40	Heb. 6
Mier	21	Jer. 41-42	Heb. 7
Jue	22	Jer. 43-44	Heb. 8
Vie	23	Jer. 45-46	Heb. 9
Sab	24	Jer. 47-48	
Dom	25	Sal. 119:49-88; Pro. 26:13-28	
Lun	26	Jer. 49	Heb. 10
Tue	27	Jer. 50	Heb. 11
Mar	28	Jer. 51-52	Heb. 12
Mier	29	Lam. 1-2	Heb. 13
Jue	30	Lam. 3	Jas. 1
Sab	31	Lam. 4-5	

Le echó un vistazo y le dijo: “Oh, no.” Le impuso sus manos y oró. “¡Vivirás y no morirás! ¡Declararás las obras del Señor!”

Joy sintió como si estuviera al final de un túnel oscuro. En el extremo opuesto estaba la luz, y su amiga parada en la brecha libraba una batalla espiritual por su vida.

Aunque vivió, tres días más tarde su condición empeoró y le pusieron un goteo de morfina.

“Todo lo que podemos hacer ahora es mantenerla cómoda”, le explicaron los médicos.

Luz y viento

Del terminó su turno y llegó al Hospital Metodista Harris (*Harris Methodist Hospital*) para estar con Joy. “Hola cariño”, le dijo antes de sentarse junto a su cama. Este era el duodécimo día que su esposa había estado en el hospital y las cosas no lucían nada bien. Todavía se mantenía firme en la fe, pero estaba exhausto. Se quedó dormido en la silla.

“Lo que sucedió a continuación es difícil de describir”, recuerda Joy. “Del estaba dormido en la silla. Un viento comenzó a soplar detrás de él; un viento y una luz. Bailaba por toda la habitación con hermosos colores. Sabía que era el Espíritu Santo, danzando de alegría.”

Entonces escuché la voz de Jesús que me decía: *Joy, ¿me amas?*

“¿Te amo? ¡Estoy muriéndome en este lugar!”

¿Pero me amas? Quiero que cuides a Mis ovejas.

“¿Cómo voy a cuidar de tus ovejas cuando esté muerta?”

Él salió de la habitación.

La noche siguiente el viento regresó, pero con mayor intensidad. Era similar a un torbellino. Joy miró hacia arriba y vio que los pies de Jesús descendían. Vio los agujeros en ellos. Llevaba una túnica reluciente que parecía viva. Estaba lleno de majestad y poder. Todo estaba en Él. Sus ojos eran de fuego. Él sonrió.

Joy, ¿me amas?

“Señor, sabes que te amo.”

Entonces apacienta a Mis ovejas.

“Si eso es lo que quieres que haga, eso es lo que haré.”

Jesús le tocó el hombro: *Sé sana.*

Cada parte del cuerpo de Joy obedeció. Sus riñones empezaron a funcionar. El fluido drenó de su cuerpo. El dolor desapareció. En Su presencia, toda pizca de falta de perdón y amargura desaparecieron.

Al día siguiente, el personal médico quedó atónito por su transformación. Quitaron todas las máquinas, exceptuando el monitor cardíaco. Esa noche, Joy durmió sin dolor hasta altas horas de la madrugada.

¡Joy! ¡Despierta! Alguien viene a tu habitación. No dejes que te den la medicación. Hará que te mueras instantáneamente. ¡Despierta!

Joy se despertó y abrió los ojos. Una enfermera estaba junto a su cama sosteniendo un frasco de medicamento. “¿Qué es eso?” preguntó Joy. Sorprendida, la enfermera dejó caer el medicamento. Esa droga se la habían recetado a otra persona. El médico dijo que la habría matado.

Al día siguiente fue dada de alta. Cuando vio a su ginecólogo, los seis fibromas habían desaparecido.

Liberada del legalismo

“Sé que recibí mi sanidad gracias a la fe de Delwin”, recuerda Joy. “Me ponían morfina y estaba demasiado enferma para pensar con claridad, pero él nunca se rindió. Nunca había oído hablar del hermano y la hermana Copeland hasta que conocí a mi esposo. Él tiene sus libros en nuestra biblioteca y los escucha todos los días. Estoy muy contenta de que su fe se haya edificado a través de sus enseñanzas.”

“Recordando, me doy cuenta de que había sido legalista sobre mi relación con Dios. Esperaba ganarme Su amor. Cuando me visitó, me di cuenta de que ese Amor no se puede ganar. Jesús solo quería que lo amara. Una gran parte de mi sanidad fue un cambio del corazón, de actitud y de enfoque. Todo lo que me importa ahora es amarlo a Él y recibir del amor que Él tiene por mí.”

Joy y Del estaban felices de asistir a la iglesia a la que habían asistido durante años. Pero en el 2015 sintieron que el Espíritu Santo los alejaba. El problema era que no sabían adónde quería que fueran. Una noche, Del estaba viendo la televisión cuando Joy se sentó en el sofá junto a él. Sentándose, señaló la pantalla.

“¿Quién es ese?”

“Kenneth Copeland.”

“¿Dónde está él?”

“Aquí mismo en Fort Worth.”

“¡Tenemos que ir a esa iglesia!”

“Está bien cariño, lo haremos.”

La primera vez que Del y Joy asistieron a la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*, Joy lloró durante todo el servicio. “Estoy en casa”, le susurró a Del.

Ella había soñado con un grupo de creyentes que permitieran la libertad del Espíritu Santo. Había anhelado un lugar donde se enseñara la Palabra de Dios sin concesiones. Un lugar donde operaran todos los dones del Espíritu Santo, especialmente los dones de sanidad.

“La colaboración con KCM significa tener apoyo y personas que te aman en oración”, dice Del. “También significa protección. El fin de semana de *Memorial Day*, Joy conducía bajo la lluvia. Ella se acercó y tomó mi mano. ‘Cariño, espera. Creo que están a punto de chocarnos.’ Podía ver un automóvil detrás de nosotros perdiendo el control y dirigiéndose directamente hacia nosotros. Joy hizo un trabajo maravilloso al intentar evitar el accidente, pero estábamos atrapados.”

“Estábamos a unos 50 metros del río Trinity cuando nos golpearon por detrás. Chocamos contra la barandilla. Sabía que los ángeles estaban con nosotros. El auto quedó destrozado, pero nosotros salimos ilesos. Sabíamos que eran las oraciones de nuestra iglesia y la semilla que hemos sembrado en todas las bendiciones asociadas con el ministerio del hermano y la hermana Copeland lo que marcó la diferencia.”

Han pasado más de 10 gloriosos años desde que Joy recibió su sanación. Hay algunas partes de esa experiencia que son tan reales hoy como cuando sucedieron. Cuando Jesús la sanó, le dijo algunas cosas. *Joy, necesito que le digas a Mi gente que no me he olvidado de ellos. Regreso por ellos. Diles que los amo tanto que, si tuvieras que hacerlo todo de nuevo, lo haría.*

Hoy, como un testimonio vivo, Joy comparte ese mensaje dondequiera que vaya. ⑦

SÚMATE A
TED Y DAWN PARA
ENSEÑARLE A LOS
CREYENTES
**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395
sólo en los EE. UU.

por Gloria Copeland



UN CORAZÓN AMOROSO, Y UNA MANO ABIERTA

«Vuélvanse al Señor su Dios, porque él es misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia...»
Joel 2:13

Una y otra vez las Escrituras nos dicen que Dios es misericordioso, pero muy a menudo se nos olvida su verdadero significado. Una persona misericordiosa es alguien que está inclinada a hacer lo que tú quieres que haga. Ellos están dispuestos a hacerle favores a quienes se los pidan. Ellos son como Santiago 3:17 los describe: “fácil de tratar”.

Mi abuelo era así: todos los niños de la familia lo llamábamos pop; lo amábamos tanto porque él disfrutaba ser bueno con nosotros. Si le pedíamos dinero, buscaba en los bolsillos de su pantalón y nos daba lo que tenía. A todos nos enseñó a conducir y dejaba que manejáramos su camioneta al pueblo (aun antes de tener nuestra licencia de conducir). Siempre y cuando supiera que no nos lastimaríamos, nos dejaba hacer lo que quisiéramos.

Mi abuela era muy diferente. Siempre trató de detener a mi abuelo, pero no lo pudo lograr. A pesar de sus protestas, mi abuelo terminaba dándonos lo que le pedíamos. Esa era su naturaleza, no podía evitar ser bueno con nosotros.

Dios actúa muy parecido; no es difícil conseguir que Él haga lo que le

pedimos. Al contrario, le gusta decirnos que sí ¡y está dispuesto a mostrarnos Su favor!

Así cómo muchas personas tienen pasatiempos como pescar, jugar golf, y siempre buscan una oportunidad para hacer estas cosas, podríamos decir que el pasatiempo de Dios es hacer cosas buenas para Sus hijos. Él busca oportunidades constantemente para BENDECIRNOS y darnos lo que queremos.

En Eclesiastés 3:12-13 dice: «...no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor» (RVR1960). Dios quiere darles buenos regalos a las personas, pues Él ama y disfruta hacerlo; uno de los nombres en hebreo para Dios en el Antiguo Testamento es: “¡Jehová el Bueno!”

Por esa razón, podemos llegar confiadamente ante Su trono de gracia, y recibir lo que necesitamos de Él. Es por eso que debemos ir con fe, y no con temor. No tenemos un Padre celestial con un corazón duro y tacaño; al contrario, tenemos un Padre que es fácil de persuadir. Nos recibe con un corazón amoroso y con Sus manos abiertas. ¡Tenemos un Padre que ama ser bueno con nosotros! ⑦



Testimonios de la Vida Real

VICTORIA™

Completamente recuperado

Sufrió tres caídas en un espacio de cuatro meses, y me fracturé el brazo izquierdo en cada ocasión; en consecuencia no podía levantar mi brazo ni siquiera a la altura del hombro. Al ver la transmisión en la que Jerry Savelle dio su testimonio, y luego escuchar la palabra de conocimiento del hermano Copeland sobre la sanación de un brazo, recibí mi sanación. ¡Ahora puedo extender completamente el brazo por encima de la cabeza!

R.M. | Indianapolis, Ind.

‘Dios es mi fuente’

Muchas gracias, Gloria Copeland y George Pearsons. He aprendido a orar por el mejor trabajo viendo sus videos sobre la prosperidad. Mi salario se ha multiplicado por cuatro. Toda la gloria sea para Dios. Soy colaborador de KCM y comencé a diezmar el año pasado. ¡En menos de un año conseguí mi nuevo trabajo! He aprendido que Dios es mi Fuente y ahora le confío a Él todo.

S.D. | Elkridge | Md.

Una postura de fe de “perro bulldog”

Pastor George y hermana Gloria: le agradezco a Dios por su obediencia al compartir la Palabra. Los he estado escuchando y decidí mantenerme con una “fe de tipo bulldog”. Le estaba creyendo a Dios por un vehículo, pero no tenía dinero para comprarlo. No obstante oré, fui específico sobre lo que quería, sembré una semilla, obtuve mis escrituras y permanecí en fe. Cada vez que veía ese tipo de vehículo, le agradecía a Dios porque el mío estaba llegando. ¡Y así fue! Alguien me regaló exactamente lo que pedí, y lo único que tuve que pagar fue el registro y la entrega. Incluso el seguro estaba pago. ¡Gloria a Dios!

A.C. | Munich, Grenada

La oración trae paz

Hablé con un ministro de oración en la línea telefónica de KCM, y oró por mi familiar que estaba atravesando un terrible episodio de ira que había durado ya cinco horas. El ministro oró pidiendo liberación de la ira, y en 45

minutos aproximadamente mi familiar estaba muy tranquilo y en su sano juicio nuevamente. Gracias a Dios por responder y gracias a KCM por ayudarnos. ¡Siempre están listos para servir!

B.R. | London, Ark.

VICTORIA a través de los años

KCM ha sido parte de mi vida durante muchos años. Tengo testimonios de bendiciones financieras al estudiar la Palabra ungida ministrada por Kenneth, hasta recibir paz emocional en la tragedia después de llamar a KCM y tener siempre a alguien listo para orar conmigo. Veo el canal VICTORY™ todos los días. Gracias por la bendición que han sido a mi vida a lo largo de los años.

G.C. | Mansfield, Ark.

‘Año de crecimiento sobrenatural’

Durante la pandemia de COVID-19, en lugar de que mis ingresos disminuyeran, han aumentado como nunca. Este es verdaderamente un año de crecimiento sobrenatural. ¡A Dios sea la gloria!

M.S. | Louisville, Ky.

Sanidad

recibida por fe

Me atrajo el programa de “tomar posición contra el coronavirus”. ¡Escuché, oré, comulgué y recibí mi sanidad! Solo quedaba un dolor y seguí declarando mi sanación. El 18 de marzo de 2020, al finalizar el programa sobre “Conceptos Básicos de la fe”, el hermano Copeland recibió una palabra de conocimiento y tocó la misma área de su cuerpo donde yo estaba experimentando dolor, identificando con nombre a la infección de la vejiga y la infección del tracto urinario. ¡Tomé esa palabra por mí mismo y recibí mi sanación completa en el Nombre de Jesús! Todos los síntomas desaparecieron. Alabado sea el Señor.

R.M. | Country Club Hills, Ill.

‘MI COLUMNA ESTÁ RECTA’

Cuando era adolescente me diagnosticaron escoliosis.

Luego sufrí impactos traseros en dos accidentes automovilísticos en un año y mi espalda comenzó a molestarme todo el tiempo.

La curva de mi columna seguía empeorando y estaba en un estado constante de incomodidad. Ahora tengo

35 años. Hace un mes estaba molesta y mi esposo dijo: “Necesitas escuchar algo.” Sintonizó la Escuela de Sanación y tuve mucha paz. Dos días después, me di cuenta de que no me dolía la espalda. ¡MI COLUMNA ESTÁ RECTA! Se confirmó cuando tuve mi última cita con el quiropráctico. El médico comprobó la longitud de mis piernas, que normalmente difieren cuando llega el momento de un ajuste. Ese no fue el caso. Mis piernas están uniformes y mi columna vertebral visiblemente recta. ¡Alabado sea Dios, estoy sana!

K.H. | Tacoma, Wash.



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!



▶ Rápida. Fácil. Segura. ◀

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Happy Caldwell



CAVU

Cielo y Visibilidad ilimitados

El acrónimo “CAVU” es muy familiar para los pilotos. El mismo significa “Cielo y Visibilidad Ilimitados” (*Ceiling And Visibility Unlimited, o C.A.V.U. por sus siglas en inglés*). Me encontré con este acrónimo hace poco cuando leí sobre el ex presidente de los Estados Unidos, George H.W. Bush. Se llamó a sí mismo un hombre muy bendecido, que nunca tuvo necesidad de nada desde que nació hasta que se convirtió en el 41º presidente de los Estados Unidos.

Él dijo que CAVU representaba su vida.





“El cielo era el límite”, dijo.

“CAVU era el tipo de clima que los pilotos deseábamos cuando íbamos a despegar nuestros aviones desde el portaaviones en el Pacífico. Teníamos equipo de navegación limitada, así que queríamos CAVU.”

Cuando escuché eso, mi espíritu saltó. Eso es lo que todos necesitamos para tener éxito en nuestros ministerios, nuestros llamados y nuestras metas: cielo y visibilidad ilimitados. Y eso es lo que Dios también quiere para nosotros. El apóstol Pablo lo expresó de esta manera:

Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con palabras elocuentes ni sabias. Más bien, al estar entre ustedes me propuse no saber de ninguna otra cosa, sino de Jesucristo, y de éste crucificado. Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba yo de miedo. Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder, para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2:1-5, énfasis del autor).

Con Dios no hay límites. Eso no significa que el logro de nuestros llamados y metas dependa de Él. No, Él ya hizo Su parte a través de Jesucristo. El logro depende de nosotros... ¡y tenemos trabajo por hacer!

Recuerda el poder de Dios

CAVU. Escribe ese acrónimo. Ponlo en

tu espíritu. Medita en el mismo. Puedes disfrutar de un Cielo y Visibilidad Ilimitados, pero primero debes elegirlo.

El Salmo 78 pregunta acerca de Israel: “¡Cuántas veces lo desobedecieron en el desierto! ¡Cuántas veces lo hicieron enojar en el desierto! ¡Una y otra vez ponían a prueba a Dios! ¡Provocaban al Santo de Israel! No traían a la memoria su poder, ni el día en que él los libró de la angustia, cuando realizó en Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Sinaí” (versículos 40-43).

Dios no le impuso límites a Israel. Por el contrario, les entregó la Tierra Prometida. Las limitaciones vinieron de parte de la gente. Provocaron a Dios. Se rebelaron contra Él. Le desobedecieron. Lo afligieron por su incredulidad y no recordaron Su poder.

Cuando surgen desafíos, *debemos* recordar el poder de Dios.

Cuando Jeanne y yo comenzamos nuestro ministerio, no teníamos dinero ni para comprar alimentos. No teníamos nada. Un día, cuando nos preguntábamos qué íbamos a hacer, alguien llamó a la puerta. Una mujer nos saludó y nos dijo: “El Señor le habló a

“Tienes que tomar una decisión.... Puedes disfrutar un banquete o puedes tener hambre.”



mi esposo y le dijo que necesitaban \$50.” Luego me entregó cincuenta dólares, suficiente para cinco bolsas de comestibles en ese entonces. Eso no fue nada menos que un milagro.

Probablemente también tengas historias similares.

¿Cuándo hizo Dios algo milagroso por ti?
¿Cuándo fuiste sanado? ¿Cuándo Dios te libró?
¿Cuándo apareció Dios?

En Números 14:22-23, Dios dijo: «ninguno de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, los cuales ya me han puesto a prueba diez veces y no han querido obedecerme, llegará a ver la tierra que les prometí a sus padres. ¡Ninguno de los que me han rechazado la verá!» La tierra prometida fue un regalo de Dios a su pueblo. Su poder no tenía

límites para llevarlos allí, pero su incredulidad limitó Su capacidad para bendecirlos. Esa generación había olvidado lo que Él había hecho por ellos — la liberación, la provisión, los milagros — y como resultado, murieron sin nunca lograr su llamado, que era tomar la Tierra Prometida.

Posibilidades Ilimitadas

Tienes que tomar una decisión. Puedes tomar CAVU o puedes quedarte dónde estás. Puedes disfrutar un banquete o puedes tener hambre.

Para tener la fiesta que Dios te ha proporcionado, tendrás que superar las barreras.

A Roger Bannister le dijeron que era imposible para un hombre correr una milla en menos de 4 minutos. Se propuso demostrar que estaban equivocados. Se entrenó. Se entrenó en más de un deporte. Corrió cuesta arriba. Corrió cuesta abajo. El día de la carrera, el clima no era perfecto, pero él había estudiado aeronáutica, vientos y fisiología. Con el mundo observándolo, logró algo que nadie había logrado antes. Roger rompió el récord de 4 minutos por milla. Para el mundo de las carreras, superar la barrera de los 4 minutos fue como escalar el Monte Everest. Parecía imposible, pero Roger Bannister lo hizo. ¡Eso es vivir una vida con CAVU!

Dios quiere que todos consigamos esta verdad acerca del CAVU dentro de nosotros. Lo vemos una y otra vez en las Escrituras.

En Lucas 1:37, el ángel le dijo a María: «¡Para Dios no hay nada imposible!»

En Lucas 18:27, Jesús dijo: «Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.»

Filipenses 4:13 dice: «todo lo puedo en Cristo que me fortalece!»

Con Dios no hay límites. ¡Con Dios, eres un rompe barreras!

Sigue las instrucciones de Dios

En el libro de Números, vemos el relato de Moisés enviando espías a la Tierra Prometida de Canaán que estaban a punto de habitar (Números 13:1-2). Ya les pertenecía pero, cuando los espías regresaron, su informe carecía de fe.

También les dijeron: «Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste. Ésta ciertamente fluye leche y miel, y aquí tienes sus frutos. Pero la gente que habita esa tierra es fuerte, y las ciudades son muy grandes y fortificadas; además, allí vimos a los hijos de Anac... Caleb pidió al pueblo que se callara delante de Moisés, y dijo: «Subamos, pues, y tomemos posesión de esa tierra, porque nosotros podremos más que ellos.» Pero los que



Happy Caldwell es fundador y pastor emérito de la Iglesia Ágape en Little Rock, Arkansas. Para obtener materiales del ministerio o más información, visita: vntv.com.

habían ido con él dijeron: «No podemos atacar a ese pueblo, porque ellos son más fuertes que nosotros.» Además, entre los hijos de Israel hablaron mal de la tierra que habían explorado, y hasta dijeron: «La tierra que recorrimos para explorarla se traga a sus habitantes. Toda la gente que allí vimos son hombres de gran estatura.» (versículos 27-28, 30-32, énfasis del autor).

¿Por qué se consideró como malo el informe de los hombres? ¿No estaban simplemente contando las cosas como realmente eran? ¡No! Lo que informaron contradecía la verdad de Dios. Como resultado, le dio poder al enemigo porque cómo te ves a ti mismo es cómo te verá tu enemigo. Puedes estar de acuerdo con Dios o estar de acuerdo con el enemigo.

Romanos 12:2 dice: «Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.»

La clave para tener CAVU es renovar tu mente a la Palabra de Dios. Tu mente y tu espíritu deben estar de acuerdo. Tienes que renovar tu forma de pensar leyendo,

estudiando, meditando y declarando la Palabra. Si no lo haces, te desviarás, te enojarás y te desanimarás. Renovar tu mente con la Palabra te ayudará a cambiar tu forma de pensar y a filtrar las voces ordenadas por Dios de las distracciones y las voces contrarias a Él.

Cuando estábamos construyendo nuestra iglesia en Arkansas, el banco quería prestarnos el dinero para construir nuestro edificio y dijimos: “No. El Señor nos dijo que lo construyéramos y lo pagáramos sobre la marcha.”

Una vez que terminamos, el oficial de préstamos salió para mirarlo y dijo: “Nunca pensé que pudieran hacer esto sin nosotros.”

Bueno, si Dios no me hubiera hablado, habría estado de acuerdo con él. ¡Pero Dios habló y tuve CAVU! Tienes que llegar al punto en el que no importa lo que te digan; harás lo que Dios te indique, y le obedecerás sin importar nada. Cuando recibes una palabra de Dios, entonces tienes CAVU. Sin límites. Sin barreras. Nada puede oponerse a ti.

Tienes oportunidades, proyectos y metas a las que Dios te ha llamado. Recuerda el poder de Dios. Toma posición y controla tu CAVU — Cielo y visibilidad ilimitados. ¡Dios proveerá para ti tanto como puedas creerle! 🙏

**LA ORGANIZACIÓN DE ESTE EVENTO ESTÁ SUJETA A CAMBIOS.
CONSULTA LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN: KCM.ORG/DC.**

CAMPAÑA DE
VICTORIA
WASHINGTON, D.C.
12-14 DE NOVIEMBRE, 2020

Con Kenneth Copeland y Jerry Savelle

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Disfrútala donde quiera que estés en el canal

VICTORY
CHANNEL™

¡Únete a nosotros por una palabra para la nación!

MÁS INFORMACIÓN

KCM.ORG/DC





por Gloria Copeland

Las Fuerzas Sobrenaturales de la

Vida Divina

*El fruto del espíritu son poderosas fuerzas espirituales.
No son tan solo buenos rasgos del carácter de un cristiano.*

Son nuestra victoria diaria. Caminar en el fruto del espíritu en realidad nos abre la puerta, como creyentes, para caminar en los dones del Espíritu. El amor, el gozo, la paz, la bondad y la amabilidad son expresiones sobrenaturales del carácter y la presencia de Dios que habita en nuestro interior. Cuando nos sometemos a ellos, el Espíritu Santo los realza y fortalece en nosotros para convertirse en un río de agua viva que fluye desde nosotros para ayudar a bendecir al prójimo.

Cada fruto del espíritu humano recreado nos proporciona algo que necesitamos para que podamos caminar en las bendiciones y la plenitud que Jesús nos brindó. Y cada uno de ellos nos proporciona un elemento de poder divino que nos equipa para enfrentar los desafíos de la vida y salir adelante en la victoria.

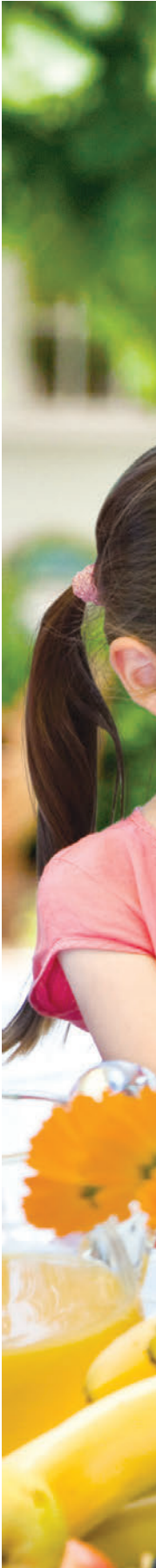
Pero el fruto
del Espíritu es
amor, gozo,
paz, paciencia,
benignidad,
bondad,
fe, mansedumbre,
templanza. Contra
tales cosas no
hay ley.

Gálatas 5:22-23



Estos frutos nacen en nosotros cuando recibimos a Jesús como nuestro Salvador y Señor en el nuevo nacimiento (1 Pedro 1:23). Nos dan el poder necesario para superar las trampas del diablo y la fuerza de atracción de este mundo caído. Nos ayudan a cumplir con nuestro llamado divino y nos mantienen lo suficientemente fuertes y estables para completar nuestra carrera designada por Dios en la Tierra. Cuando estemos listos para ir al cielo, como el apóstol Pablo, podremos decir: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.» (2 Timoteo 4:7-8).

Sin no caminamos en el fruto





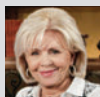
OCTUBRE

CALENDARIO

TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



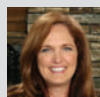
George Pearsons



Michele Bachmann



Don Colbert



Mary Colbert

28 de septiembre – 2 de octubre
Dios es la Fuente de todo lo que necesitas

Gloria Copeland y George Pearsons

Domingo, 4 de octubre:
La contienda es el destructor de los sueños
Kenneth Copeland

5-9 de octubre
La oración que lo cambia todo
Kenneth Copeland, Michele Bachmann, George Pearsons

Domingo, 11 de octubre:
Dios es más grande que la contienda
Kenneth Copeland

12-16 de octubre
Fe por nuestra nación
Kenneth Copeland and Don y Mary Colbert

Domingo, 18 de octubre:
El Gran Yo Soy obrando en ti
Kenneth Copeland

19-23 de octubre
La curación es nuestra
Recibir y dar
Kenneth Copeland

Domingo, 25 de octubre:
Detén la contienda
Kenneth Copeland

26-30 de octubre
Los fundamentos de recibir sanación
Kenneth Copeland

del espíritu, los dones del Espíritu no funcionarán. Gálatas 5:6 dice que la fe obra por el amor. Entonces, sin el fruto espiritual del amor, tu fe no funcionará. Y «sin fe», como dice Hebreos 11:6, «es imposible agradar a Dios».

¡Nada de lo que se le ocurra al diablo puede derrotarte cuando caminas en la plenitud del fruto! Como dice el autor Greg Zoschak, “no hay ninguna situación, prueba o tentación que un hijo de Dios enfrente y que uno de los frutos del espíritu no le permita vencer.”

Por ejemplo, si el diablo trata de provocar problemas en tus relaciones, fuerzas como el amor y la bondad vendrán en tu ayuda. Si trata de desanimarte con circunstancias contrarias, fuerzas como la fe y la paciencia te ayudarán a superarlo. Si te tienta a enorgullecerte porque estás sobresaliendo en el trabajo, o a tener miedo y confusión porque estás en peligro de ser despedido, el fruto de la humildad y la paz te protegerán.

Asimismo, si uno de esos frutos no está operando en tu vida, no podrás experimentar un éxito completo porque en esa área en particular será el lugar donde el enemigo concentrará su ataque. Por ejemplo, sin la fuerza del dominio propio, aunque puedas tener los demás frutos espirituales en funcionamiento, sin la ayuda de ese fruto para controlar tus deseos naturales, serás vulnerable a que los deseos de tu carne te desvíen del camino.

¡Es por eso que, a lo largo del Nuevo Testamento, Dios nos dice continuamente que cultivemos la totalidad del fruto del espíritu! Él nos ama y quiere que seamos vencedores. Y eso es lo que el fruto nos permite hacer.

Comencé a aprender sobre el fruto del espíritu en 1988, unas semanas antes de nuestra Convención anual de Creyentes de la costa oeste. Había estado en comunión con el Señor en preparación para las reuniones y, como siempre, le pregunté: “Señor, ¿qué quieres que predique?”

Por lo general me toma unos días discernir lo que está diciendo. Tengo que escuchar a mi espíritu por un tiempo hasta que estoy segura de haber escuchado claramente de Él. Pero esa mañana fue diferente. Me habló con tanta fuerza que lo

escuché de inmediato:

Quiero que enseñes sobre el fruto del espíritu, me dijo.

Su respuesta me sorprendió por completo. Nunca antes había enseñado solo sobre el fruto del espíritu. Así que comencé un estudio organizado y en profundidad al respecto. Sabía que había recibido la dirección del Señor, ¡así que me sumergí y comencé!

Empecé a buscar en mi Biblia, prestando atención a las muchas escrituras que hablan sobre el fruto del espíritu, y obtuve algunos libros maravillosos sobre el tema. Luego, rodeada de todos estos materiales, leí y oré, hora tras hora, día tras día, y dejé que el Espíritu Santo me enseñara lo que estás a punto de leer.

Lo que el Señor me mostró no solo me bendijo, sino que cambió mi percepción de una manera que ha impactado mi vida desde aquel entonces.

El fruto del espíritu producirá una base sólida para la victoria.

No sé lo que pienses, pero personalmente quiero terminar mi vida como una vencedora. Cuando llegue el día de la recompensa, quiero escuchar a Jesús decir: “¡Bien hecho, mi buen y fiel siervo!”

Estoy segura de que tú también lo deseas. Sin embargo, para que eso suceda, tendremos que seguir creciendo constantemente en el fruto del espíritu.

Partícipes de la naturaleza divina

Podrías preguntarte: “¿cómo hago para caminar consistentemente en el poder del fruto del espíritu de manera práctica?”

Lo primero que hacemos es ir a la Biblia para ver lo que Dios tiene que decir sobre el tema. Un pasaje que he estudiado bastante es 2 Pedro 1:3-11. Dice que:

Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder [de Dios], mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes [nosotros] lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos (versículos 3-4).

Estos versículos nos ayudan a entender el proceso al decirnos que la *piedad* (que es otra



MIRA
NUESTRO
PROGRAMA DE
TV EN ESPAÑOL
EN Enlace or
es.kcm.org

SINTONIZA A

Roku

DAYSTAR

Apple TV

YouTube

KCM.ORG

GOVICTORY APP / GOVICTORY.COM

(Solo entre semana)

forma de describir el fruto) viene a través del conocimiento del Señor.

Dios ya ha provisto a cada creyente nacido de nuevo con todo lo requerido para producir fruto espiritual.

Cuanto mejor *lo conozcamos*, mayor revelación tendremos de Su naturaleza divina que habita en nosotros. Cuanto mejor comprendamos Su naturaleza, más podremos participar de ella, y nos volveremos más libres de la corrupción de este mundo.

El pasaje continúa diciendo:

También, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo... Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (versículos 5-8, 10-11, RVA).

Si alguna vez necesitas inspiración para caminar en el fruto del espíritu, vuelve a leer esos versículos con frecuencia. Nos enumeran muchos beneficios maravillosos. Cuando abundas en el fruto, entras en lo mejor que Dios tiene planeado para ti. Operar en ellos te da el poder de cumplir tu llamado divino. Permanecerás espiritualmente seguro y evitarás caídas destructivas. Lo mejor de todo es que, según estos versículos, cuando hayas terminado tu asignación terrenal, ¡disfrutarás de una entrada abundante al reino eterno de Dios!

¿Qué significa tener una entrada abundante en Su reino?

Por un lado, significa que no llegarás al cielo por un pelo. Y no llegarás con las manos vacías sin nada que mostrar del estilo de vida que viviste aquí. Cuando salgas de este reino natural al reino de la gloria porque cultivaste y caminaste en el fruto del espíritu aquí en la tierra, tendrás recompensas eternas aguardándote. Tendrás una gran fiesta de recibimiento para darte la bienvenida.

Mucha gente se aglomerará a tu alrededor diciéndote lo contentos que están de verte. Habrá familiares y amigos presentes. Las personas a las que has amado y a las que has ministrado celebrarán tu llegada al cielo y te dirán cómo, mientras estaban en la tierra, ¡fueron influenciadas por todo el fruto del espíritu que observaron en tu vida!

“La máxima manifestación del poder espiritual se logra en nuestras vidas solo cuando los dones y el fruto trabajan juntos.”

El fruto + los Dones = Máximo Poder

Los dones del Espíritu son emocionantes y espectaculares, y la Iglesia definitivamente los necesita (1 Corintios 12:7-11). Son extremadamente valiosos. Pero, a diferencia del fruto, los dones no se manifiestan cuando tú quieres. No puedes levantarte todas las mañanas y decir: “Creo que hoy caminaré en la palabra de sabiduría y en el don de los milagros.”

No; los dones se manifiestan solo según la voluntad del Espíritu Santo (1 Corintios 12:11). Funcionan solo en determinadas situaciones. No puedes vivir de los dones. Las personas que lo intentan terminan metiéndose en problemas.

Todos hemos escuchado las historias. Hemos escuchado acerca de cristianos que hablan en lenguas y que profetizaban regularmente en la iglesia los domingos y, sin embargo, de alguna manera, terminaron cayendo en un estilo de vida pecaminoso. Incluso hemos escuchado, en ocasiones, acerca de un ministro de Dios verdaderamente ungido que tuvo grandes sanaciones y milagros en sus reuniones y luego se involucró en algún

tipo de asunto ilícito. ¿Qué fue lo que abrió la puerta a esas tragedias? ¿Cómo es posible que tales creyentes aparentemente espirituales terminen tan mal?

La respuesta es simple. *Esos creyentes operaban con dones espirituales, pero no tenían mucho fruto espiritual.* Así que no tenían la fuerza para vencer las presiones de la tentación. Como resultado, cuando el diablo los persiguió, sucumbieron a su ataque. Terminaron tomando un desvío carnal que los dejó naufragos y les robó parte del propósito de Dios para su vida.

¡Ningún creyente tiene la intención de terminar de esa manera! Pero, si no aprendemos a caminar en el poder de nuestra naturaleza divina, nos puede pasar a cualquiera de nosotros. Por eso no queremos centrarnos en los dones. Aunque es bíblico y bueno «procurar los mejores dones» (1 Corintios 12:31), también debemos *procurar y cultivar el fruto.*

Queremos que el amor de Dios fluya en abundancia porque «el amor nunca falla» (1 Corintios 13:8).

Queremos gozo en abundancia porque «El gozo del Señor es nuestra fortaleza.» (Nehemías 8:10).

Queremos la paz porque nos mantiene tranquilos en tiempos de incertidumbre.

Queremos la fe y la paciencia porque son las gemelas ponderosas que nos sustentan, de modo que cuando le creemos a Dios por la sanación o la prosperidad o algo más que Él ha prometido, podemos soportar hasta recibirlo.

Queremos amabilidad, bondad y mansedumbre porque mejoran nuestras relaciones y nos dan poder para manifestar a quienes nos rodean el carácter y la vida de Dios.

Queremos templanza, o dominio propio, porque viene en nuestra ayuda y nos da la victoria en nuestros conflictos con el mundo, la carne y el diablo.

La máxima manifestación del poder espiritual se logra en nuestras vidas solo cuando los dones y el fruto trabajan juntos. Así que valóralos a ambos: los dones y el fruto. Busca moverte en los dones como el Espíritu Santo así lo desee, y desarrolla tu fe para caminar consistentemente también en todos los frutos. ¡Te prepararás para ser un ganador en todos los aspectos de la vida!

Testigos del poder y el carácter de Cristo

No serás el único que gane como resultado del fruto del espíritu que llevas. Otros también se beneficiarán. A medida que las fuerzas de la naturaleza divina de Dios fluyan a través de ti, te

convertirás en una mayor bendición y provocarás un cambio en la vida de las personas que te rodean. Impactarás al mundo de una manera más grande para Jesús y, como creyentes, eso es lo que estamos llamados a hacer.

Estamos llamados a ser testimonios del poder de nuestro Salvador resucitado con nuestras palabras, pero también a revelarlo a través de quiénes somos y lo que hacemos. Hechos 1:8 dice: «Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.»

Estamos llamados a ser una revelación viva del amor, la vida y el carácter divino de Dios.

En este mismo momento, la gente de toda la Tierra se muere de hambre por una revelación del amor y la bondad de Dios. Tienen hambre de probar y ver «que el SEÑOR es bueno.» (Salmo 34:8, *RVA-2015*). Puede que no se den cuenta, pero anhelan el fruto del espíritu que está disponible solo a través de una relación personal con Dios.

Todos en el mundo quieren ser amados. Incluso los pecadores aparentemente endurecidos que no han escuchado ni creído el evangelio buscan gozo y paz. Pero lo hacen en el lugar equivocado. El mundo no puede proporcionarles esas cosas.

El mundo no tiene una verdadera victoria que ofrecer. No puede ayudarles a las personas cuando están en medio de una crisis o proporcionarles la solución cuando sus matrimonios se están desmoronando, sus cuerpos y emociones se están derrumbando bajo el estrés de la vida, o están encaminados hacia la destrucción por los deseos carnales sin control.

Incluso las llamadas “estrategias de éxito” que se le ocurren al mundo no pueden producir un éxito real o duradero porque, sin Jesús, es inalcanzable. Sin Él, la gente no tiene forma de vivir verdaderamente como vencedores. No pueden acceder a fuerzas sobrenaturales como el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la gentileza, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el autocontrol, motivo por el cual no tienen el poder de triunfar sobre los problemas de la vida.

¡Sin embargo nosotros podemos ayudarlos a encontrar ese poder! Podemos compartir con ellos las buenas nuevas acerca de Jesús y mostrarles la vida abundante que Él provee. Podemos señalarles la Respuesta Misma (Él) cultivando y rindiéndonos a Su naturaleza, convirtiéndolo en nuestro estilo de vida y demostrándolo de manera práctica.

Simplemente, al caminar en el fruto del espíritu a propósito, todos los días, dondequiera que vayamos, ¡podremos dejar que el mundo vea a Jesús en nosotros!



(Artículo extraído del nuevo libro por Gloria Copeland, “Caminando en el fruto del Espíritu”).

SANIDAD: ¡VEN!



La esquina de la
Comandante Kellie

¡Hola, *Superkids*! El mes pasado hablamos de dominar tu boca.

HOY HABLAREMOS DE LO IMPORTANTE QUE ES LA BOCA PARA TU SALUD Y TU VIDA.

Es una época importante para prestar atención a propósito a las cosas que decimos y comenzar a llamar las cosas buenas que Jesús ya nos ha provisto.



¡La sanidad ya te pertenece! Dios creó tu cuerpo para sanarse a sí mismo, pero no puedes sanarte de todas las enfermedades sin la ayuda de Dios. La buena noticia es que Jesús ha pagado el precio para que puedas ser sanado de CADA enfermedad y dolencia, CADA plaga y virus, ¡sin importar lo que sea! ¡Puedes estar seguro de eso porque la Palabra de Dios dice que ya estás sanado! Cuando te des cuenta de eso, estarás en camino hacia la sanidad. Entonces, veamos...

LO QUE DICE LA PALABRA

1 Pedro 2:24, *Nueva Traducción Viviente*
«Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados.»

Salmo 107:20, *Traducción de la Pasión*
«Dios pronunció las palabras 'Sean sanados', y fuimos sanados, ¡librados de las puertas de la muerte!»

Proverbios 4:20-22, *Nueva Traducción Viviente*
«Hijo mío, presta atención a lo que te digo. Escucha atentamente mis palabras. No las pierdas de vista. Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón, pues traen vida a quienes las encuentran y dan salud a todo el cuerpo.»

Jesús compró nuestra sanidad cuando fue herido en la cruz. ¡Él quiere que la recibamos! Entonces, Él nos envió Su Palabra. Cuando Sus palabras de sanidad de la Biblia penetran en nuestros corazones, ¡SU VIDA comienza a burbujear dentro de nosotros como medicina para nuestro cuerpo!

Cuando vemos lo que dice Su Palabra acerca de la sanidad, podemos CREERLO

por medio de la FE. Dios nos ha dado Su fe y con ella podemos ELEGIR creer lo que Él dice. La fe en la Palabra de Dios SE CONVIERTE en aquello por lo que le estamos creyendo, haciéndolo real en nuestro espíritu, incluso antes de que podamos verlo.

Hebreos 11:1, *Traducción de la Pasión*
«Ahora la fe hace realidad nuestras esperanzas y se convierte en la base necesaria para adquirir las cosas que anhelamos. Es toda la evidencia necesaria para probar lo que aún no se ha visto.»

Marcos 11:22-23, *Traducción de la Pasión*

«Jesús respondió: '¡Que la fe de Dios esté en ti!' Escuchen la verdad que les hablo: si alguien le dice a esta montaña con gran fe y sin duda alguna: 'Montaña, levántate y échate en medio del mar', y cree que sucederá lo que dice, eso sucederá.»

Lucas 1:37, *Reina Valera Contemporánea*

«¡Para Dios no hay nada imposible!» Cuando el ángel le dijo a María que sería la madre del Hijo de Dios, ella lo creyó, aunque parecía imposible.»

¡Superkid, tienes la fe de Dios en tu interior! Cuando crees en Su Palabra y no dudas, NADA es imposible, ¡incluso la sanación que los médicos dicen que es imposible!

¿DECIR QUÉ?

Cuando usamos la fe que Dios nos ha dado y creemos que estamos sanados, el siguiente paso es poner Su Palabra en nuestra boca. En lugar de decir lo que vemos o sentimos, creemos y estamos de acuerdo con la Palabra de Dios que dice: "¡SOY SANO en el Nombre de Jesús!" Y con una pequeña semilla de fe, ¡nuestros cuerpos obedecerán!

Lucas 17:6, *Nueva Traducción Viviente*
«El Señor respondió: —Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a este árbol: "Desarráigate y échate al mar", ¡y les obedecería!»

Proverbios 18:21, *Reina Valera Contemporánea*
«El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte.»

Podrías pensar que es una mentira decir que estamos sanados cuando experimentamos un cuerpo enfermo o herido. Pero Dios es quien nos hizo, e hizo nuestros cuerpos para sanarse a sí mismos. TAMBIÉN nos dio SUS PALABRAS para sanarnos. Él hizo que nuestros cuerpos también respondieran naturalmente a NUESTRAS PALABRAS. Entonces, Él espera que tomemos SUS palabras y las hagamos NUESTRAS palabras y que nuestros cuerpos las obedezcan. Él espera que LLAMEMOS Su sanidad.

Romanos 4:16-17, *Reina Valera Contemporánea*

«Por tanto, la promesa se recibe por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia... Como está escrito: «Te he puesto por padre de muchas naciones.» Y lo es delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no existen, como si existieran.»

Romanos está hablando de Abram.

Cuando Abram era anciano y no tenía hijos, Dios lo LLAMÓ Abraham, que significa "padre de muchas naciones". Dios lo LLAMÓ como Él quería que fuera.

Dios te dio esa misma habilidad y Su Palabra para trabajar. Entonces *Superkid* ¡pon tu fe y tu boca a trabajar! Encuentra más pasajes de las Escrituras sobre la sanidad (Sugerencia: ¡prueba con el Salmo 91!). Decláralas todos los días y la fe comenzará a brotar desde tu corazón, CREERÁS y RECIBIRÁS lo que pides.

No temamos ninguna enfermedad o dolencia. Digamos lo que Dios dice de nosotros: ¡POR SUS LLAGAS, FUIMOS SANADOS!

EN EL NOMBRE DE JESÚS.

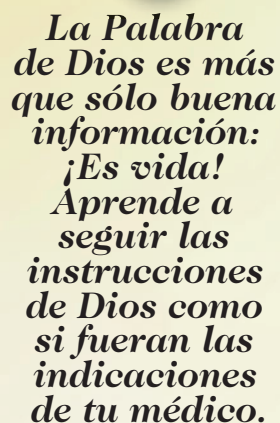
LA COMANDANTE KELLIE ❤️





NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

210



Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de septiembre de 2020.

+1-800-600-7395 EE.UU. ○
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m.- 5 p.m.(Tiempo central) Sólo en los EE.UU